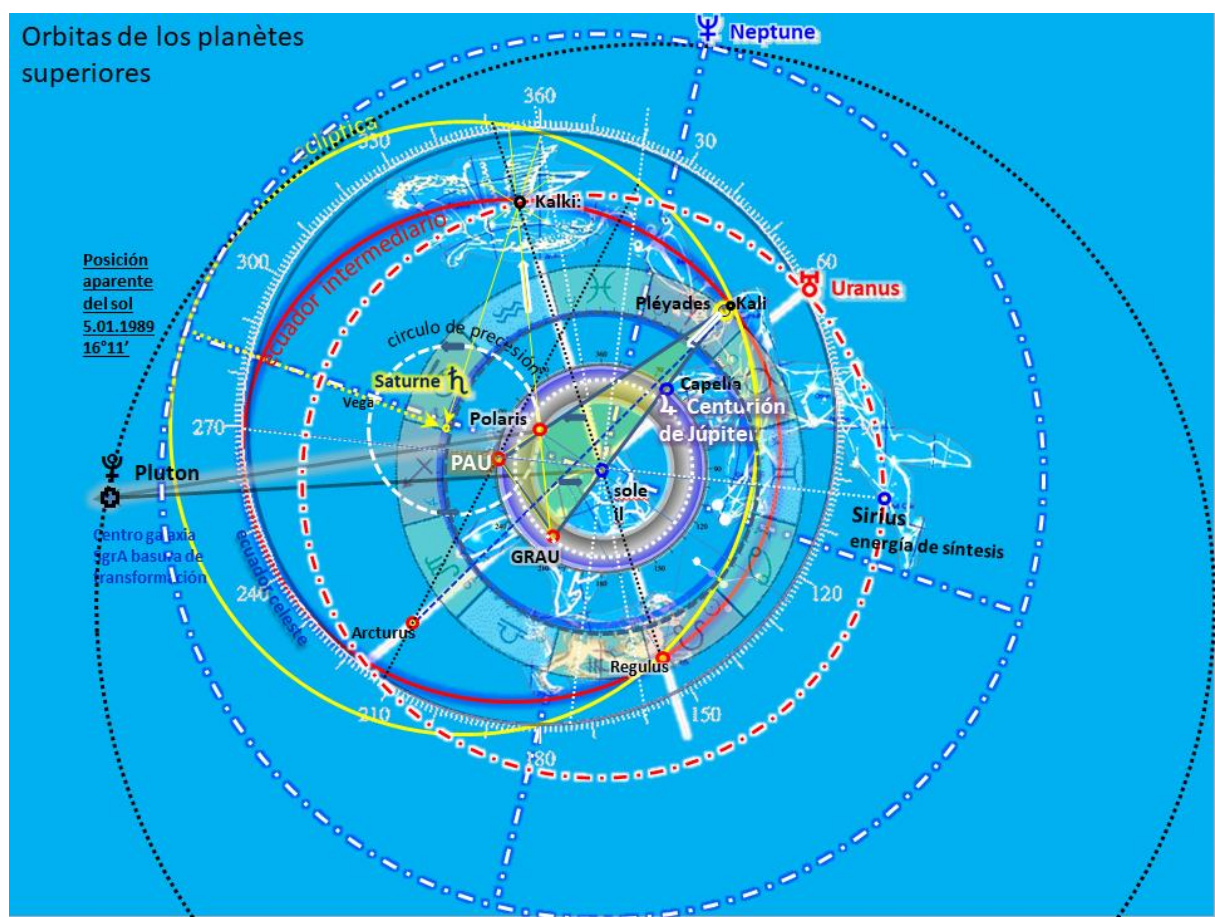


### Parte 4B: El sentido del curso de los planetas del sistema solar:

Nota: No olvidemos que describimos las órbitas de los planetas siempre en relación con su posición heliocéntrica y según la posición del sol determinada desde el 5 de enero de 1989, el momento de la absorción de antimateria.

### 3. Mapa de los planetas superiores:

Las investigaciones sobre la mejor proyección de los planetas superiores en la bóveda celeste, nos han indicado que los planetas Júpiter y Saturno son las mejores referencias para encontrar una escala que permita a todos los planetas superiores una visibilidad bastante coherente de sus relaciones en el conjunto celeste. En efecto, rápidamente más allá de Urano, la proyección de los planetas Neptuno y Plutón en los mapas de la bóveda celeste sobrepasa las dimensiones de las pantallas. Fue la coherencia entre las referencias que se revelaron entre Júpiter, Saturno y Urano lo que nos ayudó. Neptuno y Plutón caen en parte fuera de la proyección visible. Estos planetas tienen un papel de relaciones más universales y cósmicas. Por lo tanto, parece suficiente conocer la dirección de sus posiciones para comprender su papel de excitación al conjunto del sistema solar en un periodo o en un momento determinado.



La órbita de Saturno en azul intenso, duplica la órbita de la Tierra; la órbita de Urano en puntitos rojos-blancos; la órbita de Neptuno en puntos azules-blancos y la órbita excéntrica de Plutón en negro punteado. Las órbitas de los planetas son aproximativas, dada la inmensidad del espacio en el que se mueven. El objetivo principal es para ver mejor las relaciones entre ellos y su entorno cósmico.

Ya hemos explicado la proyección de la órbita de Júpiter en relación con los centros PAU, GRAU y Polaris. En la misma escala, Saturno coincide básicamente con la órbita de la Tierra (cuando se proyecta alrededor del sol entre la eclíptica y el centro de la eclíptica pasando por el centro de la precesión). En este caso, Urano pasaría por el centro Kalki, (o el centro de orientación de nuestra galaxia local hacia el Gran Attractor) y también por la estrella Sirius (puerta de Orión y centro de la energía de síntesis que lleva la conciencia de la humanidad hacia su ascensión espiritual). Neptuno cruza la eclíptica donde el sol había estado el 5 de enero de 1989, cuando absorbió antimateria. También cruza la eclíptica y el ecuador celeste a 180°. Plutón estaría vinculado con el centro de la galaxia (agujero negro) y cruzaría la órbita de Neptuno en la prolongación del eje 180° y el sol. El número de coincidencias demuestra que no hay azar, sino un engranaje perfecto como un reloj.

**Observaciones generales:** Como cada elemento de la creación, cada planeta tiene un cuerpo específico que lo une de manera propia con los diferentes niveles del universo. Es una realidad reconocida desde la noche de los tiempos, pero que aún no está profundamente elaborada. Estamos en la etapa del descubrimiento de la complejidad cuántica de las relaciones de los planetas en su entorno cósmico. Buscamos a través este mundo cuántico el cuerpo de unión o Merkabah de cada uno y sus variaciones. Requiere reunir, en la medida de lo posible, todos los indicios y conocimientos sobre ellos hasta que se anclen como las piezas de un rompecabezas. Por lo tanto, hacemos propuestas basadas en lo que nuestra intuición de síntesis nos permite ver en este momento más allá de los conceptos exclusivamente astronómicos o astrológicos. El trabajo sobre las relaciones de los planetas y sus efectos concretos permitirá ajustar y complementar estas propuestas. Ya durante la redacción de estos textos se han producido múltiples rectificaciones y precisiones. Así rectificaciones a la parte 3 estaban necesarias.

Observamos, como los diferentes partes inferiores de nuestros cuerpos, que los planetas inferiores tienen relaciones de unión más bien interiores del sistema, aunque tienen relaciones específicas con elementos fuera de él. Desde el planeta Júpiter, las relaciones de los planetas superiores, aparte del sol, van mucho más allá del sistema solar.

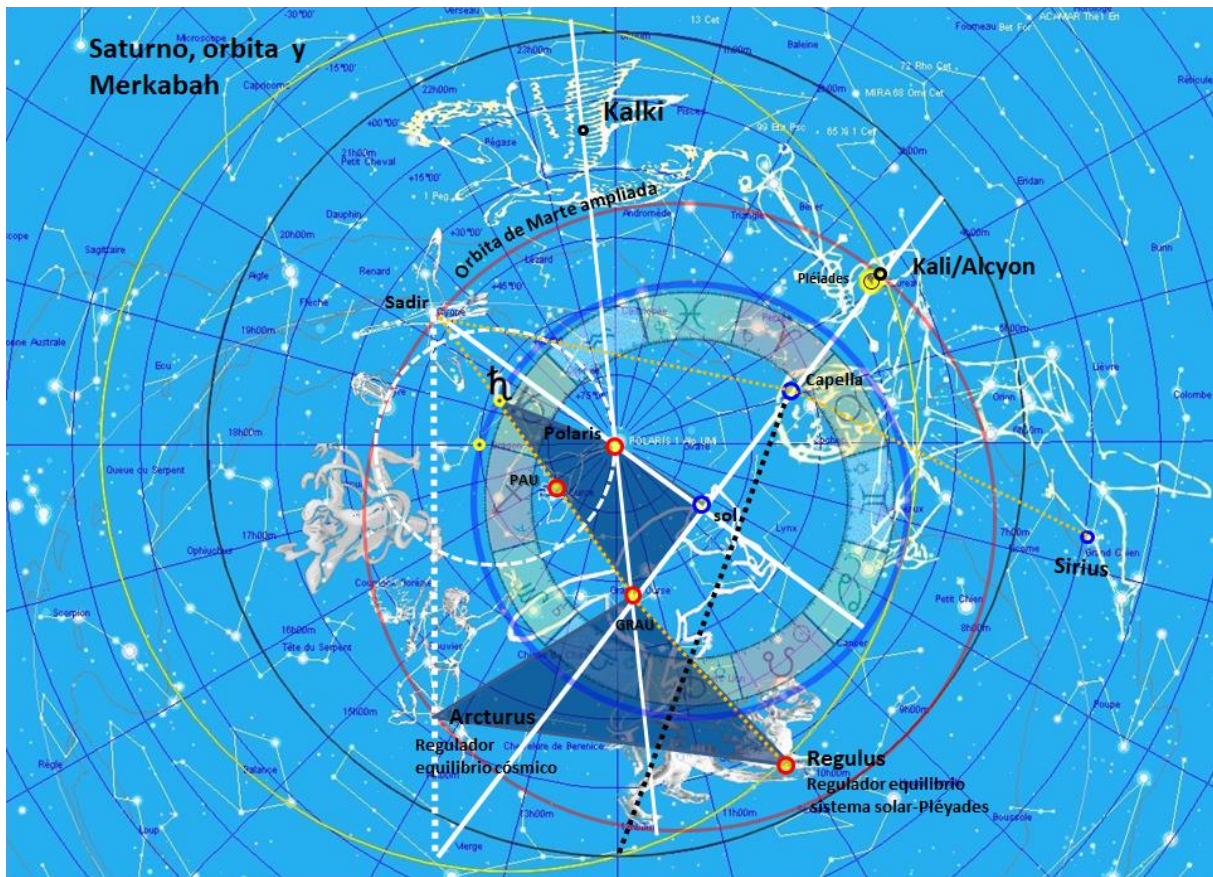
**a. La órbita de Saturno  $\hbar$ :** el símbolo evoca una hoz que hace referencia a la recolección de las energías acumuladas, relacionadas con el tiempo (Cronos, nombre del planeta en la Antigua Grecia) para estructurarlas. Así es como el estructurador del sistema solar. El planeta es el iniciador de la concreción de las energías acumuladas según las variaciones del tiempo (Señor de los anillos). Su acción es aparentemente a menudo impredecible e inesperada según la configuración de sus relaciones o cruces de fuerzas vivas en el cielo, simbolizadas por la cruz. Este planeta parece actuar como una fuerza kármica que conduce a los cambios concretos necesarios para mantener el sistema solar y especialmente la tierra en el orden de la evolución. Funciona como guardián del paraíso (perdido) de la tierra.

La proyección del planeta parece doblar la órbita de la tierra como condensador y constructor - destructor del Merkabah de la tierra según las ruedas del Merkabah del sistema solar, intermedio y galáctico y las relaciones con ellos.

Saturno está tradicionalmente ligado a la energía de Capricornio (energía o voluntad de religar para estructurar más allá). Buscando la energía de unión de Saturno (Merkabah) encontramos como referencia de su orientación, la estrella Sadir (centro de la Constelación del Cisne, el pecho con el corazón, símbolo de la luz pura). Se encuentra en la órbita amplificada de Marte y apunta a la Constelación del

Capricornio, la casa de Saturno. Saturno puede tener un papel de mantenimiento del orden y, por lo tanto, de moderación de las fuerzas nuevas. Pero cuando hay suficiente energía acumulada el tiempo está listo. Entonces el planeta puede desarrollar una formidable fuerza de liberación y de ruptura, especialmente en relación con Marte según sus posiciones mutuas.

Este planeta parece actuar como una fuerza karmica que mantiene el sistema solar en el orden establecido. Pero, en su momento, conduce hacia al final de un ciclo para comenzar un nuevo por un cambio posiblemente brutal, pero necesario para mantener el sistema solar y especialmente la tierra en el orden evolutivo. En este sentido, funciona como guardián del paraíso (per-du) de la tierra.



El centro del Merkabah de Saturno no parece ser el sol, aunque el sol es el núcleo del sistema solar. Por su papel moderador, su núcleo nos parece ser GRAU (acumulación direccional de energías) que conecta los centros Polaris, sol, Pau, GRAU, Regulus y Arcturus. Por lo tanto, Saturno parece ser la columna vertebral de la energía de unión en el sistema solar (línea amarillo punteada). Es conocida como un planeta de iniciación y ascensión vibratoria para la estructuración del sistema solar y especialmente para la tierra. Sus acciones progresivas se mencionan a través de sus anillos que piden también su repartición y gobierno en el tiempo. Por último, la lógica es, para determinar el Merkabah de Saturno, que su lugar culminante se encuentra en la alineación entre Sadir, PAU y la estrella Regulus, el regulador del equilibrio del sistema solar con las Pléyades.

La revolución de Saturno es de 10757,737 días, es decir, 29 años, 5 meses y 13 días.

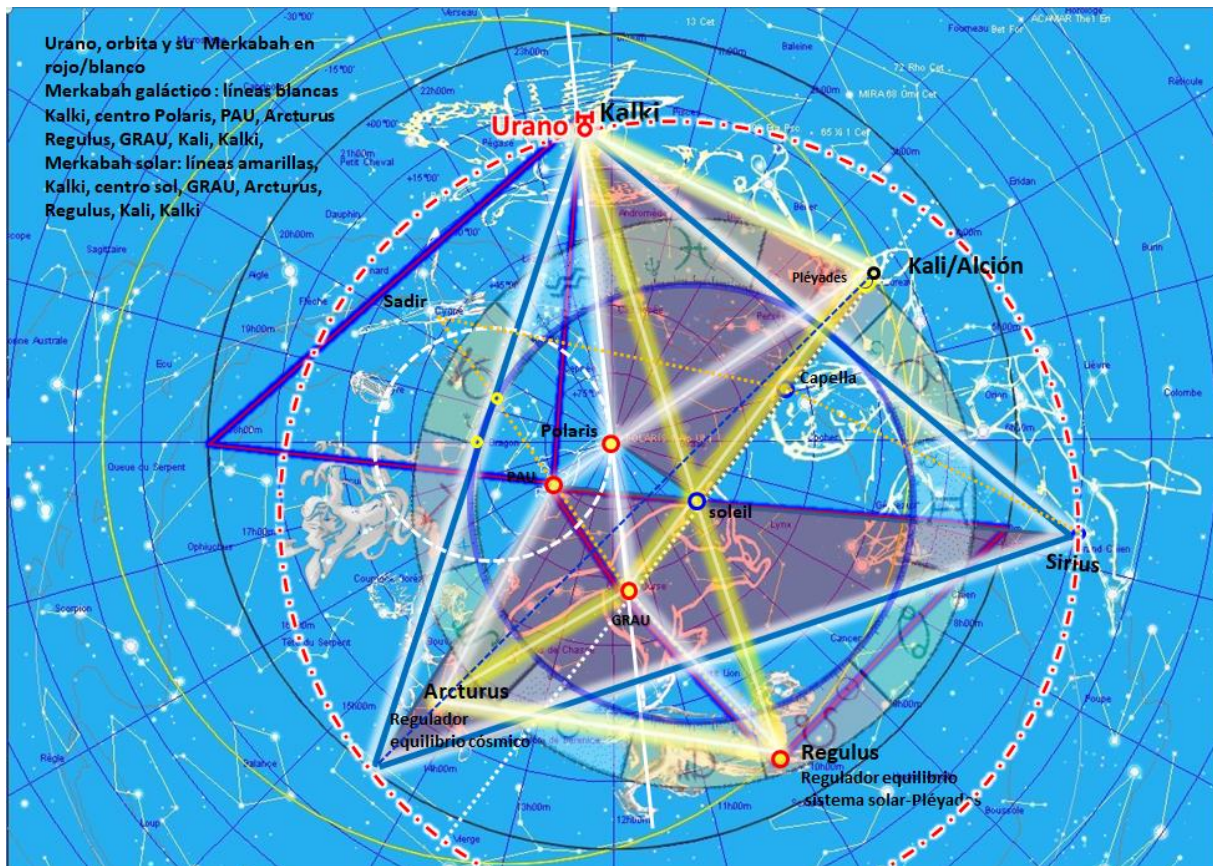
**b. La órbita de Urano  $\Upsilon$ :** el símbolo evoca el equilibrio (balanza) superior entre hierro (Marte) y oro blanco (Sol). Evoca la letra H, símbolo del espíritu que provoca la actualización o elevación cíclica del

mundo a lo largo del tiempo como en una escala cósmico (escala de Jacob). Es el planeta de aire y fuego de la energía del origen que puede provocar el brillo revolucionario que atraviesa el cielo como un relámpago solar.

Su órbita pasa lógicamente por el punto de orientación general de la galaxia, Kalki, el centro de síntesis Sirius y el ecuador galáctico, en la línea que une Arcturus con las Pléyades, el punto de entrada de las nuevas energías de la fuente cósmica. Estos tres puntos de su órbita forman un gran triángulo de fuerza.

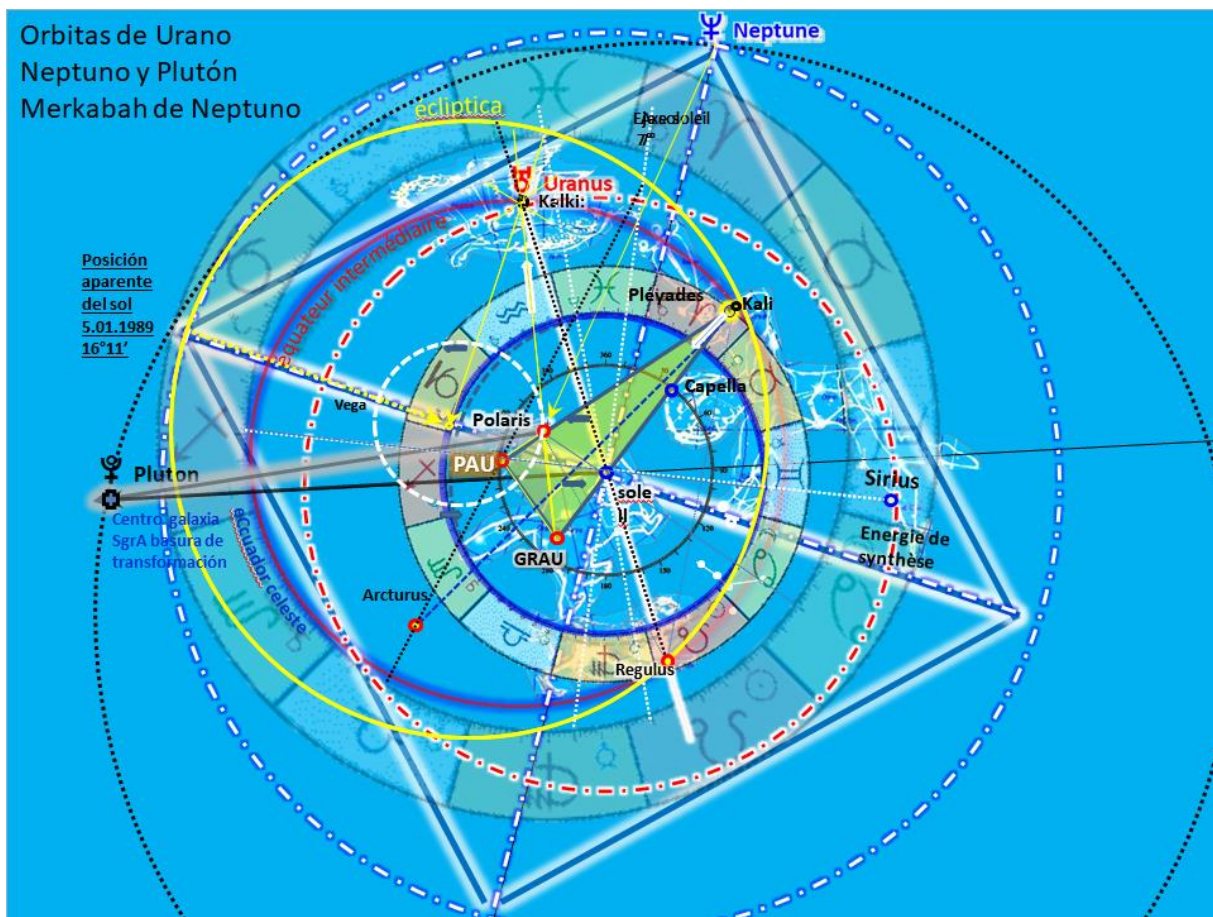
La órbita de Urano es de 84 años (o 7 x 12, 7 giros zodiacales) lo que evoca el progreso y la elevación de la vida pasando siete veces por los 12 características de los signos del zodiaco hacia la unidad. Urano es, por tanto, el liberador de la mente o el orden del mundo convencional conocido por el ajuste de las energías del Merkabah interno del sistema solar a las energías superiores del Merkabah galáctico externo y del Merkabah intermedio con su núcleo PAU. El Merkabah de Urano (color rojo) conecta sus tres centros, Polaris, PAU y el sol. Aunque su Merkabah se sitúa en un gran triángulo de fuerza, este Merkabah tiene una fuerza un poco misteriosa, cualificación a menudo atribuida por la astrología por su lado impredecible, a veces destructivo, y a veces constructivo.

Nos hace entender que la actividad más fuerte de Urano debería situarse cuando se encuentra cerca del centro Kali en la recepción de los impulsos de las nuevas energías. Su fuerza es eléctrica (relámpago de fuego) y por tanto bastante rápida, pero su movimiento es lento y los efectos de los cambios puede pues mostrarse con cierto retraso.



**c. Órbita de Neptuno ♆:** el símbolo evoca en primer lugar el tridente que representa la supremacía o dominación eterna de las energías cósmicas que vienen de la fuente de la creación y que son la causa de la evolución en nuestro sistema solar. Su potencial cuántico, que puede hacer soñar, debe entrar en el sistema solar para ser canalizado y transformado o estructurado según el tiempo y las condiciones que determinan la evolución o la orientación general del orden del mundo manifestado.

La energía de Neptuno es de carácter colectivo y trascendente o espiritual. Se inscribe en el movimiento global del sistema solar lo que puede provocar efectos de confusión, contrastes y excesos según la evolución de los elementos y su posición. A pesar de la supremacía de su fuerza trascendente, se basa en la estabilidad y la fijación del orden establecido, simbolizado por la cruz o el cuadrado de su cuerpo de unión que garantiza el acuerdo de la unión permanente (el Merkabah) del sistema solar con el universo. En efecto, la energía de Neptuno, en relación al sistema solar, parece formar un rombo o cuadrado, es decir, un Merkabah de doble triángulo como el mapa adjunto muestra. Esto se refiere tanto a la fecundidad como a la protección de la unión entre el mundo superior cósmico y el inferior del sistema solar.



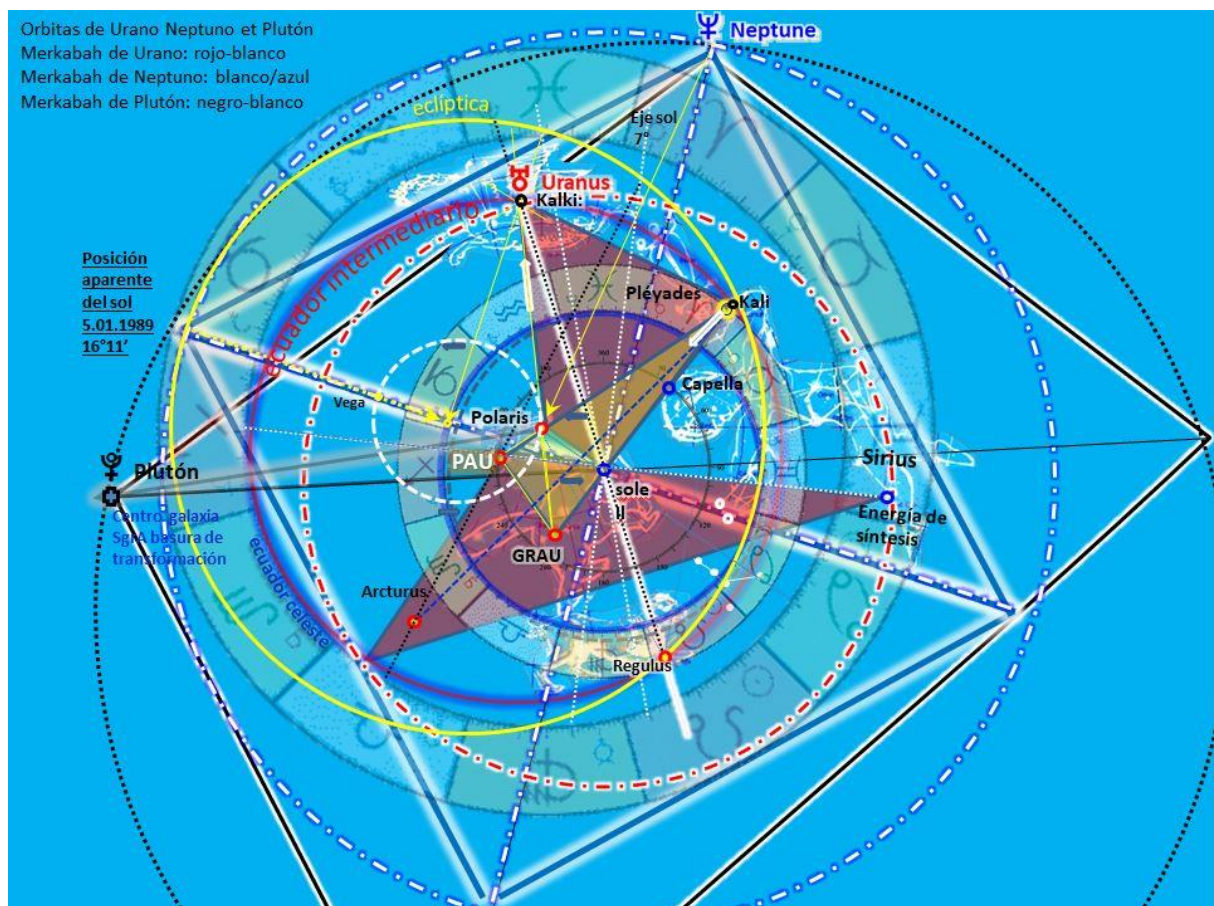
En su posición óptima, el triángulo superior de emanación se encuentra en dirección del límite entre las Constelaciones de Piscis y Aries, donde comienzan los cambios. Curiosamente, el cuadrado del Merkabah contiene la órbita de Urano, que transmite el aire y fuego de la energía del origen. El eje vertical pasa por el sol y cruza teóricamente la órbita de Neptuno en el punto en que esta cruza la órbita de Plutón. El eje horizontal pasa por el lugar donde se encontraba el sol el 5 de enero de 1989 (el momento de la absorción de antimateria), el centro de la eclíptica y el sol y también por la estrella Pólux (evoca la alternancia entre ciclos de energía celeste y energía material o terrestre).

Neptuno es el planeta de conexión de los mundos superiores y trascendentes del plan de evolución del universo (que hacen soñar) con sus diferentes niveles del mundo de la manifestación. Su fuerza está determinada por su posición en relación con el Gran Atractor (Kalki), la entrada de las nuevas energías (Kali), Sirius (síntesis), Regulus (sistema solar y planetas inferiores), Arcturus (galaxia local y los planetas superiores) y el agujero negro del centro de la galaxia.

En realidad, Neptuno es en sí mismo un punto de unión entre el mundo superior cósmico y el mundo inferior del sistema solar. La órbita de Neptuno muestra algún paralelismo con la órbita excéntrica de Plutón en su parte superior. Eso indica un fortalecimiento de las relaciones de sus energías a este nivel. Neptuno gestiona la unión y el equilibrio del Merkabah del sistema solar con el universo local. Con su acción de unión, inspira la evolución de su estabilidad en función de la fuerza de unión que salva el mundo.

El movimiento de Neptuno está lento. Cuenta 164 años y 288 días. Estos números evocan la necesidad de la revelación y realización del plan de la evolución cósmica mediante una apertura inevitable pero armoniosa según los ritmos de causas-efectos (karma) en el tiempo.

**d. La órbita de Plutón ♃:** el símbolo se asemeja al símbolo de Neptuno. Pero, en lugar del diente central, hay un círculo que simboliza la rueda de la alternación entre vida y muerte para asegurar la unión entre el mundo superior e inferior.



Según nuestra proyección, su órbita lenta (248 días) y excéntrica está relacionada al agujero negro del centro de la galaxia en la Constelación de Sagitario. De esta manera divide el cielo y sus Merkabahs en una parte superior de la ascensión de la vida (dirección Kalki) e parte inferior pasajera (Arcturus-Regulus). El agujero negro (símbolo de la entrada del infierno) es un instrumento de ajuste o transformación para la vida galáctica y solar que evoca la muerte de las cosas que están llegadas al

fin de su ciclo. La cifra 248 de su revolución evoca la purificación, el ajuste y el renacimiento del mundo manifestado para su ascensión hacia un nivel superior.

La energía de Plutón gestiona los cambios de las eras y los distintos aspectos que los afectan. Refuerza la integración de los efectos de la integración de las nuevas energías que constituyen la base de la creación de una nueva vida. Es decir lleva también a la liberación de las resistencias o bloqueos. Esto significa también, para el elemento que no puede ajustarse en los cambios en curso, el paso a otro nivel de vida.

La acción de Plutón es radical y bastante imprevista, ya que a largo plazo como Urano y Neptuno. Gestiona la acumulación de energías en el pasado, las purifica y regenera, ajustándolas según las posibilidades mucho más allá de lo que el ser humano está de acuerdo de pensar. Su fuerza parece la más evidente en el signo de Sagitario (la flecha de la muerte que lleva al agujero negro de la galaxia). Por lo tanto, es el planeta karmica de la vida y de la muerte. Estabiliza las relaciones del sistema solar según la posición mutua de los planetas, pero sobre todo a través del sol. El miedo por el lado invisible o desconocido de su fuerza estimuladora del sistema solar, a menudo lo asocia con las fuerzas del mal. Aunque los cambios a menudo pasan por desastres, su acción es bastante positiva porque orientada hacia una conciencia más evolucionada, más allá de los logros del momento. Es una fuerza que conduce a la liberación de un potencial para crear situaciones mejores en las que las cosas estén mejor alineadas y equilibradas. En este sentido, el paso por el infierno de las tribulaciones puede ser necesario para entrar en un nuevo paraíso.

El desarrollo del Merkabah de Plutón evoca aproximadamente un trapecio o cuadrilátero un poco irregular. Alude a las tensiones que surgen entre el orden antiguo y la necesidad de la reconstrucción eterna del mundo sobre nuevas bases. Las nuevas energías se manifiestan a través de ciclos de aparición y desaparición que siempre hacen ceder las apariencias por una verdad más profunda. Plutón mismo es víctima de esta tendencia y así desapareció de la lista de planetas para muchos astrónomos. En su posición más propia de su naturaleza, el eje transversal de su Merkabah vincula el centro de la galaxia con la Constelación de los Géminis (que gestiona la energía de reconocimiento, pero según la astrología clásica esta zona es Cáncer) para pasar a la parte vacía o la parte de todas las posibilidades del libro de la vida (como la runa vacía) que sostiene el Cristo Cósmico (Constelación) en su mano derecha, la mano de la enseñanza.

Las relaciones de Plutón evocan otro punto o ángulo de visto del mundo. Como para Urano (fuerza octava de Mercurio) y Neptuno (fuerza octava de Venus), Plutón (fuerza octava de Marte) parece determinar con mayor potencia las fuerzas invisibles en la galaxia y el sistema solar que hacen que los elementos y manifestaciones complejos se vuelvan visibles. También es por eso que los astrólogos tienen dificultades para determinar su domicilio astrológico.

### **Conclusiones:**

Hemos descrito las órbitas de los planetas. Habrá mucho más que descubrir y decir sobre ellos. Pero estamos en el comienzo de una nueva visión más integral de sus relaciones en la que los aspectos espirituales y materiales de sus energías se pueden encontrar en un entorno más real e interactivo. Es la aceleración de los cambios que nos ha llevado a acercar la astronomía a la astrología, al fin de intentar abrir las puertas de una comprensión más holística. La astrología clásica se basa en las apariencias de los movimientos celestes que no se corresponden suficientemente con los datos de la astronomía. Las apariencias forman parte de la realidad, pero sus valores son necesariamente relativos y limitados si no hacen referencia a una realidad más profunda. La astronomía, a su vez,

sólo ve elementos demasiado físicos. Nos parecen, pues, demasiado parciales y superficiales para explicar una realidad que tiene un potencial infinito de informaciones interdimensionales.

La astronomía nos inspiró a buscar informaciones más concretas que puedan influir tanto en la evolución del sistema solar con sus planetas y más allá, en la evolución del cielo, como en la evolución de la vida en la Tierra de la que depende la vida humana. Las informaciones de sus relaciones pueden informarnos tanto sobre el comportamiento y el significado de los elementos de la bóveda celeste como sobre sus influencias en la evolución material de la vida y su desarrollo superior, espiritual. *"Dos fuerzas, débiles por separado, se fortalecen cuando se iluminan mutuamente, apoyándose la una sobre al otro."* Por ello, el mundo científico cuántico debe ir necesariamente más allá de los límites de la dualidad y la división del mundo.